cada de las fuerzas revanchistas de Alemania occidental, conseguirían arrancar a Checoslovaquia de la comunidad de Estados socialistas. Pero esas esperanzas eran futiles. Los Estados socialistas tienen poder suficiente para apoyar a un país hermano en defensa de la causa del socialismo.

¡Queridos amigos!

Vuestros hermanos de clase han venido hoy para ayudaros.

No han venido a inmiscuirse en vuestros asuntos internos sino a rechazar, junto con vosotros, la contrarrevolución, a fin de salvaguardar la causa del socialismo y de eliminar la amenaza a la soberanía, la independencia y la seguridad de vuestra patria.

Las tropas de los países aliados hermanos han venido a vosotros para que nadie pueda quitaros vuestra libertad ganada en nuestra lucha común contra el fascismo, para que nadie pueda impedir vuestro avance por la senda radiante del socialismo. Estas tropas abandonarán vuestro territorio cuando se haya eliminado la amenaza a la libertad y a la independencia de Checoslovaquia.

Creemos que la unidad y la cohesión de los pueblos hermanos de la comunidad socialista triunfará sobre las intrigas de los enemigos.

¡Viva Checoslovaquia socialista!

¡Viva la amistad y la fraternidad entre los pueblos de los países socialistas!

El Consejo de Ministros
de la República Democrática Alemana

El Consejo de Ministros
de la República Popular de Bulgaria

El Consejo de Ministros
de la República Popular Húngara

El Consejo de Ministros
de la República Popular Polaca

El Consejo de Ministros
de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

DOCUMENTO S/8773

Carta, de fecha 26 de agosto de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de Jordania

[*Original: inglés*]
[*26 de agosto de 1968*]

En virtud de instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de señalar a su atención la serie siguiente de ataques israelíes contra Jordania, que culminaron con el ataque en masa contra las aldeas jordanias en la región septentrional del valle del Jordán.

El 23 de agosto de 1968, varios aviones militares israelíes volaron a poca altura sobre las ciudades jordanias de Amman, Salt e Irbid. Los aviones dejaron caer volantes, impresos en lengua árabe por el Ejército de Defensa de Israel, que contenían la advertencia siguiente :

> "Esta hoja podría haber sido una bala, una bomba o un obús si así lo hubiésemos querido. Es lo que hemos hecho en el pasado y lo que haremos en el futuro. La muerte de 400 'terroristas' en los últimos meses debería servirles de lección."

Ayer 25 de agosto, a las 10 horas (hora local) las fuerzas armadas israelíes bombardearon las aldeas de As Sama, Marhaba, Harawiah, Tel al-Arba'in, Kufur Asaad, Um Quis, Al Makhaba Al Tihta, Al Baqoura y Al Mashiya, todas situadas en la parte norte del valle del Jordán, utilizando tanques y artillería mediana y pesada. Las fuerzas jordanias respondieron al fuego en defensa propia.

Como consecuencia de este ataque traicionero de Israel, tres jordanios sufrieron lesiones de gravedad. En la aldea de Um Quis fue destruida una escuela. En la aldea de Kufur Asaad fue destruida una mezquita. En la zona de Waqas fue destruido el canal de riego de Bhor Este. Resultaron destruidas cierto número de casas en cada una de las aldeas que fueron blanco del bombardeo israelí.

Todas estas violaciones flagrantes de la resolución sobre cese del fuego cometidas por Israel en la forma de arrogantes violaciones del espacio aéreo jordanio y la distribución de volantes amenazadores o en la forma de ataques directos contra los civiles han tenido lugar apenas unos días después que el Consejo de Seguridad aprobara su resolución 256 (1968) en la que condenaba los dos ataques aéreos en masa de Israel contra los civiles jordanios de Irbid y Salt y advertía a Israel contra la repetición de tales ataques. Pero Israel persiste en su política de intimidación, de amenazas y agresión.

A raíz de las constantes amenazas y los ataques diarios de Israel, y de su empecinamiento en no acatar las resoluciones del Consejo de Seguridad se ha planteado una situación nueva que, de permitirse su continuación, conducirá a complicaciones mayores. En consecuencia, se espera que el Consejo de Seguridad se reúna y adopte medidas más eficaces para poner término a la agresión israelí y remediar una situación llena de peligros.

Tengo el honor de solicitar que se distribuya esta carta como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) Muhammad H. EL-FARRA

Representante Permanente de Jordania
ante las Naciones Unidas